

Número 93 / septiembre 2007 / 7 €

1936-1937 combates por la revolución en la guerra civil española

Por las características especiales de este número monográfico hemos decidido que todos los artículos estén accesibles "en abierto" en nuestra web. Queremos contribuir así a la recuperación de una parte fundamental de nuestra memoria histórica, que frecuentemente no cuenta con la atención y el reconocimiento que se merece.

"El movimiento de solidaridad con el POUM fue muy importante".
Entrevista a Wilebaldo Solano **5**

Una vida bien vivida. *María Teresa García Banús* **9**
La *música futurista* de las revolucionarias del POUM. *Marta Brancas* **15**
El Partido Comunista dueño del poder político. *Juan Andrade* **25**
El POUM. De la fusión a la doble derrota y la crisis interna. *Jaime Pastor* **31**
El POUM y la cuestión sindical en Catalunya (1936-1937). *Reiner Tosstorff* **39**
"Estalinistas y alborotadores": la campaña contra el POUM. *Pelai Pagès y Blanch* **51**
Trotsky, el POUM y los *hechos de mayo*. *Andy Durgan* **57**

El problema de los órganos de poder en la revolución española. *Andreu Nin* **69**
Nin en la URSS: Del poder a la oposición. *Jaime Pastor* **75**
El enigma Nin *Miguel Romero* **83**

Una revolución a medias: los orígenes de los *hechos de mayo* y la crisis del anarquismo. *Chris Ealham* **93**
Los asesinatos de Berneri y Barbieri, anarquistas italianos en España. *Flavio Guidi* **103**
Nin-Bernerí. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **105**
Sueños y pesadillas de las Mujeres Libres. *Llum Quiñonero Hernández* **107**

Cronología. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **117**

Mayo 1937. Algunas notas bibliográficas. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **123**

Propuesta gráfica: *Acacio Puig*.



Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original.



No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

Una vida bien vivida

Estos recuerdos son todos vividos o sentidos; mi vida no ha sido realmente trágica. Ha estado llena de las actividades más diversas, de trabajos de toda clase, de situaciones buenas y malas, de momentos difíciles que parecían no tener solución; apasionantes, exultantes, de pobreza a veces y también de persecución y cárcel. Una vida un poco fuera de lo corriente, pero llena de todos los sentimientos que puede experimentar un ser humano. Hermosa pues, hasta el punto de que la volvería a vivir sin cambiar nada.

Hoy, ya en la senectud, cuando el porvenir se queda reducido a lo más mínimo y el presente apenas se vive a causa del desgaste normal del cuerpo y de la mente, el pasado adquiere toda la preponderancia y yo, como todos los viejos, me recreo en él. De ese pasado nacen estos cuentos, hechos reales que se recuerdan ahora plácidamente, sin los sentimientos alegres, tristes o agobiantes que los acompañaban entonces.

Porque no lloras ahora como lloraste entonces, ni los gozas como los gozabas, ni sufres como sufriste. En realidad son relatos del pasado, y por lo tanto cuentos. (...)

(...) El 19 de julio, en Madrid -con el ataque al cuartel de La Montaña y el asalto a los demás cuarteles, que determinó la derrota de los falangistas en Madrid- aquella misma tarde vinieron a buscarme los jóvenes del POUM que habían participado en el asalto de un cuartel de Carabanchel. Entraron en tropel en la redacción, con casco y fusiles, para llevarme con ellos triunfalmente en un camión militar apostado a la puerta ondeando una gran bandera roja. No es necesario decir que mi enemigo falangista de la *United*, con otros más o menos reaccionarios, hacía horas que habían desaparecido. Supe después que se había refugiado en una embajada y mis compañeros me propusieron ir a buscarle para hacerle pagar los dos años de fechorías que había inventado contra mí. Como es natural, me negué a una venganza personal. Lo que quedó en todos nosotros fue la sensación de opresión ante la evidencia de tantas ventanas y balcones cerrados, hecho que unía a la idea de "un enemigo escondido". No hay que olvidar que estábamos en el mes de julio, ni el carácter de la gente de Madrid, para la que balcones y ventanas son la puerta abierta al cotilleo.

Naturalmente, mi trabajo en la *United* quedó reducido a lo más mínimo puesto que había otras cosas mucho más apasionantes a las que acudir. y no duró mucho tiempo esta situación puesto que al ser incorporado Andrade [*Juan Andrade, compañero de María Teresa*] al Comité Ejecutivo del POUM, en Barcelona, partimos de Madrid probablemente a mediados o finales de agosto. La decisión de Andrade de partir para Barcelona para formar parte del Comité Ejecutivo del partido, acogida por los dos con entusiasmo, supuso sin embargo una pérdida enorme de todo lo que había sido nuestra vida desde 1929 hasta entonces, años de la enorme labor editorial de Andrade, de la organización y lucha de la Izquierda Comunista, de la publicación de la revista *Comunismo* y tantas otras realizaciones de gran importancia.

Hicimos un llamamiento en nuestra prensa y recibimos más peticiones de las que podíamos aceptar. A unas cuantas de las que llevábamos el trabajo, no nos complacía esta forma de atraer mujeres a nuestro lado, puesto que la mayoría podían ser señoritas más o menos buscando una ocupación, o incluso para ocultarse de sus ideales falangistas, por lo que creímos necesario que nuestros grupos de control hicieran averiguaciones sobre su procedencia. No tuvo gran resultado la preparación de enfermeras, a pesar de la devoción de los médicos, porque muchas de ellas se cansaron y dejaron de acudir a las clases por considerar que éstas no tenían aplicación práctica.

Era necesario dirigir las actividades del Secretariado Femenino en otro sentido. Primero el educativo: organizamos cursos de francés e inglés con militantes extranjeros, de cultura general con compañeros del partido, profesores o maestros; empezamos a recibir mujeres interesadas por lo que les ofrecíamos gracias a Toska, militante trotskista polaca o lituana, exiliada en Francia, gran modista de profesión, quien se comprometió a crear un taller de costura y confección que ella dirigiría. Otra compañera de Barcelona, también modista, acudió en su ayuda. Buscamos máquinas de coser y todo lo necesario y el taller de Toska se convirtió en una escuela de iniciación revolucionaria. Fue un éxito extraordinario: muchas de aquellas mujeres venían después a todos nuestros mítines y nos fueron fieles durante la persecución.

Organizamos también lecturas comentadas con la ayuda de jóvenes militantes y un sinfín de actividades culturales. Algunas de las muchachas que acudían a estas actividades ingresaron después en el partido o en las juventudes. Hicimos también un periódico, *Emancipación*, difícil de sacar porque faltaban redactoras, ya que la mayor parte de las obreras que podían ofrecernos informaciones les costaba mucho escribir; pero con las notas que nos facilitaban podíamos hacer artículos. Igualmente, hicimos pequeños folletos de los que desgraciadamente no se conserva ningún ejemplar. El Secretariado hizo un folleto titulado "*La mujer ante la revolución*" que hoy día seguiría con todo su valor y con toda su eficacia educativa. Hicimos otros con notas de Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo... en fin, toda una serie de trabajos que vendíamos en mítines y reuniones.

La persecución del POUM. El 16 de junio de 1937 se inicia una nueva etapa de mi existencia: es el día en que se desencadena de una manera brutal y física la destrucción del POUM por los estalinistas. A las once de la mañana la policía entra en el local del comité ejecutivo del partido y se lleva precipitadamente a Andreu Nin. La orden de detención incluía también a Andrade y a Arquer.

Había comenzado la persecución. A las dos de la tarde nos detienen a Luisa Gorkín y a mí y luego, a partir de las doce de la noche, llegan a los calabozos de la Dirección General de Seguridad (DGS) todos los miembros del Comité Ejecutivo y muchísimos más compañeros. Se registran y se incautan de todos los locales del partido, incluyendo la imprenta de *La Batall*, es un verdadero holocausto.

No voy a detallar todos los hechos de ese momento puesto que la mayoría son conocidos ya. Aquella misma tarde habían sacado a Nin de la DGS para trasladarlo a

Valencia y después a Madrid; no se le volvió a ver más. Igualmente fue trasladado a Valencia, al día siguiente, el Comité Ejecutivo con bastantes compañeros. Los compañeros extranjeros fueron detenidos casi en su totalidad y algunos, como Kurt Landau que logró salvarse en los primeros momentos, fue detenido más tarde y ya no se volvió a saber más de él, lo mismo que de Andreu Nin. En cuanto a mí, pasé con otras compañeras unos cuatro días en la DGS para después ser trasladada con Rovira y Arquer a Valencia. Incomunicada durante un mes, en Valencia, fui puesta en libertad por un pobre juez republicano que no estaba al tanto de lo que ocurría, y a partir de ese momento comenzó un largo período de "yo y mis circunstancias" en Valencia.

El Comité Ejecutivo del POUM, conducido a la cárcel de Valencia, fue puesto en libertad y al salir de la cárcel varios camiones con comunistas españoles y extranjeros los esperaban y los condujeron con destino desconocido. Al salir de la cárcel, toda mi actividad se concentró en ponerme en contacto con toda la gente conocida en el gobierno o fuera del gobierno, que pudiera facilitar datos para encontrar a los secuestrados. Por mis relaciones de trabajos periodísticos, me puse en contacto con los redactores de los periódicos de Madrid que estaban en Valencia y visité a gran número de personalidades. Fue Araquistain quien me comunicó que, en su opinión, Nin había sido ya liquidado, noticia que obtuvo de una conversación con el embajador de la URSS. Vi al secretario de Prieto, al que conocía de Cándido antiguo; al secretario de Azaña, Bolívar, antiguo amigo nuestro y compañero de uno de mis hermanos, sin poder obtener la menor ayuda ni información.

Igualmente tuve una entrevista tumultuosa con Álvarez del Vayo, entonces gran comisario de Guerra pero que no hacía muchos años nos dedicaba sus libros con palabras exultantes a nosotros como revolucionarios, y que incluso nos había regalado un magnífico jarrón de cristal de Bohemia cuando nos casamos. Estalinista cerrado en aquellos momentos, tuve que llamarle cobarde por no atreverse a negar que fuéramos fascistas. Así multipliqué mis visitas a todos aquellos que creía que pudieran ofrecernos alguna pista de dónde estaban los desaparecidos.

La atmósfera desencadenada contra el POUM era densa, con carteles y artículos en los periódicos pidiendo nuestro exterminio, y la intoxicación surgió sus efectos. Íntimos amigos me negaban el saludo en la calle y otros, más valerosos, se metían en un portal al verme para que yo pudiese hablar con ellos. De haber guardado testimonios de aquella época, podría ofrecer la carta escrita por un viejo compañero que, desde Chile, expresaba la vergüenza que sentía entonces por haberme negado el saludo en la calle. Creo que no se ha dado en España nunca un ambiente de terror como el implantado en Valencia por los comunistas.

Yo seguí en mis trece y por un cartel que anunciaba la noche antes un mitin presidido por unos compañeros anarquistas, me presenté en su local y pedí hablar con Inestal, no recuerdo cuál pues eran tres hermanos. Me preguntó en qué podía ayudarme y le hablé de la desaparición de los presos, que debían estar en alguna *cheka* en Madrid. Esta misma noche -me contestó- salgo para Madrid y yo te aseguro que dentro de tres días tendré noticias de que he logrado localizar dónde los encierran, como así fue.

La etapa valenciana acabó felizmente a primeros de abril del 38, y digo felizmente porque logramos que los presos fueran trasladados a Barcelona, donde ya había evacuado no sólo el gobierno de la República sino también todos los organismos oficiales. Valencia estaba amenazada de dos peligros: o bien un avance franquista, que hubiera supuesto la caída de la ciudad, o bien un avance hacia el mar para cortar las comunicaciones entre Valencia y Barcelona, que fue la táctica seguida por los nacionales. En previsión de un posible asalto a la ciudad que motivase un desorden y la salida de los presos, había previsto que el comité clandestino del partido me enviase una importante cantidad de dinero para que, llegado ese momento, pudiera sacar los presos por mar. No fue necesario, porque la amenaza real era el corte entre Barcelona y Valencia.

El comité clandestino logró obtener una orden de traslado de los presos invocando la necesidad de que estuvieran en Barcelona que era dónde únicamente se podía celebrar el proceso incoado contra ellos. El traslado se hizo inmediatamente de recibirse la orden, a pesar de las trabas de la administración carcelaria que alegaba que no podía trasladar a los presos porque carecía de medios de transporte. En los anales de estos conflictos carcelario-administrativos no creo que se haya dado nunca el caso de que fueran los propios presos los que pagasen el traslado. Logramos sacarlos de Valencia en una de las últimas autovías que hacían el recorrido hasta Barcelona, pero pagando el coste del billete para todos ellos y el de los dos guardias encargados de su vigilancia. Recuerdo que pagué 16 ó 17 billetes, casi la mitad de un vagón. Pero llegamos felizmente a Barcelona y a los pocos días los fascistas habían llegado casi al mar y las dos ciudades estaban cortadas por carretera y vía férrea.

El nuevo período de "yo y mis circunstancias", hasta el momento de la derrota fue muy variado. Reanudé mi actividad en el partido y fui encargada de ocuparme de los expedientes de los presos extranjeros para hacer todo lo posible porque fueran reintegrados a sus países de origen. Apenas pude hacer nada porque a los dos o tres días, no había pasado una semana desde mi llegada a Barcelona, la policía, que había descubierto el local clandestino del partido, hizo una redada estupenda y fuimos a parar todos a la cárcel. El golpe fue muy duro y el POUM siguió actuando pero de una manera más desconcertada y sin poder desarrollar grandes acciones de conjunto. En cuanto a mí, personalmente, suponía no sólo la pérdida de la libertad sino una nueva separación de Juan. Nos habíamos visto entre rejas desde agosto del 37, pero a partir de este momento ni siquiera podríamos disfrutar de eso, únicamente cartas carcelarias que tenían que pasar, naturalmente, por dos censuras. No pude ver a Juan y reunirme con él hasta el 13 de julio de 1939, ya en Francia.

Este último período carcelario no permitía ninguna actividad, sólo lecturas, algunas muy provechosas, como la correspondencia entre Marx y Engels que me descubrió la psicología de esos dos grandes personajes y que despertó en mí una gran admiración por la generosidad y el gran humanismo de Engels; y otro atractivo del encarcelamiento era el conocer la vida de tantas mujeres allí encerradas. Hoy día siento no haber hecho más para conocer a aquellas presas, tan alejadas en su mayoría de mi mentalidad, pero que se ofrecían como un muestrario de tipos humanos de todas las categorías.

Salí de la cárcel unas horas antes de entrar los fascistas en Barcelona. El éxodo de la ciudad era total y nosotras, el pequeño grupo formado por Carmen, su hijo y su compañera, intentamos salir de Barcelona en un camión cuyo chófer era del partido y que tenía por misión evacuar a mujeres y niños de guardias de asalto. Pero nuestro camión fue interceptado por comunistas del cuartel “Carlos Marx”, que indudablemente lo querían también para salir ellos corriendo. Aquel día, después de varios intentos frustrados, me encontré en plena calle Mayor de Gracia con las columnas de tanques fascistas que descendían lentamente con las banderas desplegadas mientras se abrían ventanas con banderitas nacionales y se daban vivas a los triunfadores. (...)

[Estos párrafos están tomadas del texto con los recuerdos de María Teresa transcrito por José Gutiérrez-Álvarez. El texto completo, que constituye un impresionante testimonio de la época, está en la web de VIENTO SUR www.vientosur.info/documentos/unavidabien-vivida-mteresagbanus.pdf].

María Teresa García Banús (1895-1989) fue militante del POUM.

Otra iniciativa del SF que tuvo más éxito fue la creación de un taller de costura y confección de uniformes para el frente. Lo dirigió Toska, una militante trotskista polaca o lituana (M^a Teresa no recordaba bien), exiliada en Francia. *“El taller de Toska se convirtió en una escuela de iniciación revolucionaria. Fue un éxito extraordinario -enfatisa M^a Teresa- muchas de aquellas mujeres venían después a todos nuestros mítines y nos fueron fieles durante la persecución.”*

También fueron exitosas otras acciones, como las lecturas comentadas, las charlas en la radio, conferencias, clases de idiomas y cultura general y la edición de folletos. Además el SF colaboraba con el *Socorro Rojo* del POUM en distintas campañas. En fin, que realizaron un *sinfin de actividades* según M^a Teresa Andrade.

Celebraron una Conferencia Nacional de mujeres en Barcelona el 7 de marzo de 1937 a la que acudieron delegadas de las más de 26 localidades -la mayoría en Catalunya- donde lograron tener secciones. Esto lleva a Nash a afirmar que *“el Secretariado Femenino logró tener una cierta incidencia entre las mujeres”* /16.

Un tema de la Conferencia fue la discusión del proyecto de tesis femeninas para el Congreso Nacional del Partido, que iba a celebrarse próximamente. Sin embargo, para Nash *“el motivo básico para la celebración de esta Conferencia fue la poca eficacia de la organización femenina y la falta de un criterio general de funcionamiento de las secciones que actuaban de distinta manera en cada distrito”*. Ella cita fuentes de *La Batalla*, periódico del POUM, donde también explican que se formó un Comité Central femenino y un Comité Central ampliado con representación de las secciones más importantes para favorecer la coordinación.

No parece nada decepcionante el que una organización nueva, tras unos meses de haber crecido en gran manera, tenga que hacer reestructuraciones. Recorro a fuentes de los anarquistas para descubrir que a ellas les pasó algo muy parecido. Según relato de Soledad Estorach /17; *Mujeres Libres*, en la primera etapa, es decir cuando comenzó la guerra, *“no tenía una estructura orgánica”*. Cuando las barriadas y los pueblos estuvieron organizados convocaron un Pleno Regional de Catalunya a finales del septiembre de 1938 *“a fin de nombrar unos comités local y regional en forma”*. Es decir, ML estuvo dos años sin estructura orgánica de coordinación y las del POUM siete meses.

El periódico *Emancipación*. Otro de los logros de las poumistas fue el periódico *Emancipación* que nació en febrero de 1937 como portavoz del Secretariado Femenino y, por las circunstancias, tuvo una vida efímera de sólo cinco meses, hasta junio del 37.

M^a Teresa afirma que el periódico fue *“difícil de sacar porque faltaban redactoras, ya que la mayor parte de las obreras que podrían ofrecernos informaciones les costaba mucho escribir; pero con las notas que nos facilitaban podíamos hacer artículos”*. Sin embargo, el periódico contó con secciones muy diversas y muchas firmas de mujeres aparecieron en él, algunas de los pueblos y barrios como Tarrasa, Castellón, Gerona, Sans y Clot. Es interesante encontrar en sus páginas biografías de mujeres que se presentan como modelos precursoras y que son todas extranjeras: Rosa Luxemburgo, Luisa Michel, Clara Zetkin y Larisa Reissner /18. También se aborda la cuestión generacional.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91

Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ País/Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA SUSCRIPCIÓN RENOVADA CÓDIGO AÑO ANTERIOR **MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL [6 NÚMEROS]**ESTADO ESPAÑOLENVIO COMO IMPRESO 35 €ENVIO COMO CARTA 42 €EXTRANJEROENVIO COMO IMPRESO 50 € (70 \$)ENVIO COMO CARTA 70 € (100 \$)**SUSCRIPCIÓN DE APOYO 70 €****MODALIDAD DE ENVIO**ENTREGA EN MANO ENVIO POR CORREO **MODALIDAD DE PAGO**EFECTIVO DOMICILIACIÓN BANCARIA **DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO**

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID

Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631** – IBAN: **ES13 2077 0320 3331 0082 2631****DOMICILIACIÓN BANCARIA – AUTORIZACIÓN DE PAGO [datos del titular de la cuenta]**

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DIGITO CONTROL _ _ _ _ NUMERO CUENTA _ _ _ _

Fecha: _____

Firma: _____

OBSERVACIONES: _____